



Habia una vez una vaca  
en la Quebrada de Humahuaca.  
Como era muy vieja, muy vieja,  
estaba sorda de una oreja.

Y a pesar de que ya era abuela  
un día quiso ir a la escuela.  
Se puso unos zapatos rojos,  
guantes de tul y un par de anteojos.

La vio la maestra asustada y dijo:  
- Estas equivocada.  
Y la vaca le respondió:  
¿Por qué no puedo estudiar yo?

La vaca, vestida de blanco,  
se acomodó en el primer banco.  
Los chicos tirábamos tiza  
y nos moríamos de risa.

La gente se fue muy curiosa  
a ver a la vaca estudiosa.  
La gente llegaba en camiones,  
en bicicletas y en aviones.

Y como el bochinche aumentaba  
en la escuela nadie estudiaba.  
La vaca, de pie en un rincón,  
rumiaba sola la lección.

Un día toditos los chicos  
se convirtieron en borricos.  
Y en ese lugar de Humahuaca  
la única sabia fue la vaca.

María Elena Walsh

